

imponerle sus leyes, lo resolvieron á poner en ejecucion dicho proyecto, sirviéndose para ello, por creer que lo ayudaria, del amor filial de Coyolicaltzin.

Llamó, pues, á dos parientes suyos, de toda confianza, empleados de la Administracion pública, y les dijo: “He dispuesto que vayais de Embajadores á Teotzapotlan. Aquí teneis este valioso obsequio; tomadlo y llevadlo á mi yerno Cosijoeza, á quien manifestareis, que por él comprenderá lo mucho que le estimo: despues de esta operacion, le pedireis en mi nombre, con los respetos debidos, me conceda permiso para que mis tropas pasen por su Estado rumbo á Chiapas y Guatemala, pues deseo conquistar estas Provincias perpetuamente para la Corona de México. Otorgado el paso, le dareis las gracias y le pedireis toda clase de auxilios para el ejército expedicionario. Además, les dijo, procurad informaros de los recursos, poder y fuerzas con que cuente; pues como comprendereis, quiero vengar la derrota que sufrimos en *Quiengola*. Para el logro de este plan, hablareis á Coyolicaltzin, persuadiéndola á que os revele los secretos de la política de su marido, qué clase de Dioses tiene y todo lo que puedan valer. Por este medio, le direis, que ayudará á su padre á dar el golpe que prepara á su encubierto rival. Id pues, y tan pronto como cumplais esta comision, regresad.”

Los Embajadores ofrecieron á Ahuitzotl ser solícitos y cumplidos.¹

1 Martínez Gracida. Historia de la fundacion de Oaxaca. (Manuscrito inédito).—Gay. Historia de Oaxaca. Tomo 1º, cap. 8º, pág. 198.—Burgoa. Geográfica Descripcion. 2ª parte, cap. 72, pág. 370, columna 1ª

CAPITULO XX.

Los Embajadores mexicanos se presentan en Zachila.—Cosijoeza los recibe bien.—Exponen su mision.—El Rey los emplaza.

Los Regios Enviados, despues de catorce dias de camino, se presentaron en Teotzapotlan, y anunciándose á *Cosijoeza*, éste los hizo llegar inmediatamente hasta su trono, para saber la comision que les habia confiado su suegro.

“¿A qué debo tal favor del Soberano de México?” les dice el Rey zapoteca en audiencia pública.

“*Poderoso Monarca*, le contestan: *Ahuitzotzin* os envía este presente en testimonio de su amistad, y os suplica, por nuestro conducto, le concedais permiso para que puedan pasar por vuestros dominios las tropas del Anáhuac, que deben marchar próximamente con direccion á Chiapas y Guatemala, provincias que pretende agregar definitivamente á su Corona.”

“*Nobles tenochca*, les dice Cosijoeza: Agradezco cordialmente á vuestro Rey, á nombre de mi Estado, el presente que se sirvió enviarme; tal muestra de amistad y galantería la recibo como la prenda más significativa de alianza, y creed que deseo á mi suegro largos años de vida.

“Respecto á la solicitud del Soberano de Anáhuac, agrega, es asunto que tengo que tratar con el Consejo de Gobierno, por cuyo motivo no os la puedo resolver desde luego: dilatando, pues, su reunion unos dias, os

suplico espereis en la Corte, entretanto el mismo Consejo delibera sobre el particular.”

En seguida, el Rey mandó alojar á los Embajadores en departamentos lujosos, ordenando que fueran atendidos cual correspondia á su alta categoría.

“Parece, se decian, que los Dioses protegen la causa de Ahuizotzin.”¹

CAPITULO XXI.

Los Embajadores comunican á Coyolicaltzin los proyectos de Ahuizotl.—La Reina no acepta las sugerencias de su padre.—Revela á Cosijoeza la trama.—Notable contestacion que dió á los Embajadores.

Aprovechándose los Mensajeros del tiempo y las circunstancias, se acercaron á Coyolicaltzin y le dijeron:

“*Gran Señora*: Vuestro padre *Ahuizotzin* nos ha confiado la mision secreta de deciros, que desea pongais en juego la ternura y los halagos, procurando saber de Cosijoeza quiénes son sus Dioses protectores y tan poderosos, y en qué lugar están depositadas las armas envenenadas que tanto estrago causaron al ejército méxica en *Quiengola*; pues el fin que se propone es caer súbitamente con sus tropas, bajo el pretexto del paso á Chiapas, sobre los zapotecas desprevenidos, apoderarse de los almacenes de guerra, quemarlos y

¹ Martínez Gracida. Historia de la fundacion de Oaxaca.

romper las armas. Para obtener y alcanzar tal venganza, agregaron en conclusion, os exige todo sigilo y todo vuestro amor filial.”

Colocada la Reina entre su padre y su esposo, por sugerencias del primero, se vió obligada á optar por uno de los dos. No encontrando de pronto salida á esta difícil situacion, les dijo: “Esperad, que no tardo en daros la respuesta;” y metiéndose luego en su Alcázar consultó sola con su conciencia.

Resuelta á obrar conforme á la recta razon, se decidió por Cosijoeza; y llamándolo luego, *le descubrió toda la trama de Ahuizotl, rogándole usara de los medios más cuerdos para salvar la vida de los Embajadores, y sobre todo el honor y la integridad de la Zapoteca.*

Por fortuna el Rey no era violento: oyó con calma la revelacion que le hizo su esposa, y prendado de su amor y fidelidad, le dijo:

“*Gran Señora*: Os doy las gracias más cordiales por vuestro aviso, y os ofrezco, por *Bidoo*, que todo tendrá una solucion satisfactoria.”

Cosijoeza se retiró á su estancia, pensando en la manera de burlar á su suegro. La Reina se quedó en la suya; pero deseando aprovechar los momentos, salió á poco en busca de los Embajadores, y llamándolos aparte les habló en estos términos:

“Yo sola sé vuestra mision: idoos y salvaos, porque despues será tarde. *Decid á mi padre, que si soy su hija, tambien soy esposa y Reina.*”¹

¹ Burgoa. Geográfica Descripción. 2ª parte, cap. 72, pág. 370, columna 1ª.—Carriedo. Estudios Históricos. Tomo 1º cap. 19, pág. 80, nota 2ª.—Gay. Historia de Oaxaca. Tomo 1º, cap. 8º, pág. 198.—Martínez Gracida. Historia de la fundacion de Oaxaca.—El Padre

CAPITULO XXII.

El Rey zapoteca otorga el permiso para el paso de las tropas mexicanas.—
Despide á los Embajadores.—Salen precipitadamente de Zachila.—Dan
cuenta á Ahuitzotl.—Ordena que los batallones se alisten.

Una hora despues de la confidencia anterior, *Cosijoeza* habia acordado con Alarii todo su plan de campaña; nada se habia escapado á su inteligente penetracion, todo lo habia salvado, *vida, honor y gloria*.

En seguida hizo llamar á los Embajadores á su presencia, y les dijo con tono dulce y cariñoso: “He dispuesto que os retireis de la Corte zapoteca: recibid estos dones con que os agracia; y decid á Ahuitzotl que cuenta con mi permiso para que pasen sus tropas por el territorio de mi Estado; pero que no podrá hacer uso de esta franquicia, sino hasta que reciba mi aviso.”

Durán, refiriéndose á este suceso, dice en el cap. 55, pág. 438, del tomo 1º de su Historia de las Indias: que la Reina zapoteca descubrió á su marido una celada de *diez mil mexicanos* que estaban encubiertos dentro de Tehuantepec, mandados por Moctezuma (sic) para destruirla, en virtud de que *Cosijoeza* no le presentó su reconocimiento, al dar á luz Coyolaltzin al heredero del trono; celada que burló el mismo *Cosijoeza*, ordenando á sus súbditos que en la noche diesen muerte á cuantos forasteros y huéspedes tuviesen en su casa, la cual sentencia ejecutaron al pié de la letra.—Burgoa no hace mencion de esta barbaridad: tampoco la refieren otros historiadores. Nosotros hemos consultado la tradicion, y no encontramos ningun recuerdo de ella; al contrario, sabemos que los zapotecas fueron y son hospitalarios y humanitarios.

Los Embajadores significaron su reconocimiento á *Cosijoeza* por tanta bondad, y despidiéndose de él, salieron de Teotzapotlan muy de prisa y con serios temores, pues creian que el Rey, descubriendo su traicion, podria, si algo se detenian, cogerlos y sacrificarlos á su resentimiento.

Llegados á México, dieron cuenta á su Soberano, quien escuchó con desden lo acaecido, y dió orden para que los cuerpos se dispusieran á la campaña.

Desde este momento se hizo público en México el proyecto de Ahuitzotl.

CAPITULO XXIII.

Cosijoeza se prepara para la guerra.—Fortifica y robustece las plazas con buenas tropas.—Manda avisar á Ahuitzotl que pueden pasar sus ejércitos.

Cosijoeza, sin pérdida de tiempo, tomó las precauciones más eficaces, y se previno para una nueva guerra: hizo avanzar primero tropas regulares á todas las fronteras, y mandó reparar las murallas y fortificaciones de Quiengola; en seguida levantó nuevos cuerpos de ejército, que disciplinó convenientemente, dotando con ellos las plazas militares: luego reunió en sus almacenes toda clase de víveres y mantenimientos, y por último, acopió nuevas armas, tocando las puntas de las saetas con activos y fortísimos venenos.

Cuando todo este preparativo lo vió terminado á su satisfaccion, mandó avisar al Rey Ahuizotl que sus tropas podian pasar para Guatemala.¹

CAPITULO XXIV.

Sale el ejército de México.—Plan de campaña.—Cosijoeza sorprende á Ahuizotl en sus designios.—Los zapotecas reciben á sus tropas y las custodian hasta la frontera.

Ahuizotl, tan luego como recibió el aviso del Rey zapoteca, ordenó que el ejército saliera de México; la mitad, al mando de *Tiltototl*, por Tuxtepec, Cosamaloapam y Coatzacoalco, hasta caer sobre Tehuantepec, donde esperaria órdenes; y la otra mitad, al mando de Moctezuma, por la Cañada de Cuicatlan, quien atacaria á Zachila, hasta acabar con todos los elementos de Cosijoeza, á quien suponía desprevenido.

El ejército del Norte conquistó en esta vez á Jaltepec, poblado de mixes, y llegó hasta Amatlan, en el Estado de Chiapas, pues no pudo entrar en Tehuantepec, reforzado competentemente por tropas zapotecas.

El ejército del Centro siguió el camino recto; pero al pisar los dominios de Teotzapotlan, se encontró en *Loobanna*, hoy Etna, con otro ejército de zapotecas,

¹ Burgoa. Geográfica Descripcion. 2ª parte, cap. 72, pág. 370, columnas 1ª y 2ª.—Gay. Historia de Oaxaca. Tomo 1º, cap. 8º, pág. 198.

en número de 20,000, que lo recibió con los honores debidos, de órden de Cosijoeza; y echando en medio al méxica, cuidó escrupulosamente todos sus pasos y todos sus movimientos.

“Así Ahuizotl, que pensaba dar una sorpresa, fué él mismo sorprendido y descubierto en sus designios secretos. Sus ejércitos pasaron sin recibir daño alguno, pero con bastante recelo y temor, y acompañados constantemente de las tropas reales, que no los desampararon en sus marchas, hasta que los pusieron más allá de Tehuantepec, en lugares en que no podían causar alteracion alguna.”

Este acontecimiento tuvo lugar en el año de 1500.

“Si es admirable la fidelidad y amor que manifestó en esta ocasion la esposa de Cosijoeza, no lo es ménos la prudencia de este Monarca, que no quiso aprovechar la noticia anticipada que tuvo de las traidoras operaciones del Rey de México, para destrozár sus ejércitos, sino sólo para precaverse de una *ruina segura*, sin derramar la sangre de sus enemigos, y conservando con su suegro, por respeto á su esposa, muy buena amistad y las mejores relaciones.”¹

¹ Gay. Historia de Oaxaca. Tomo 1º, cap. 8º, pág. 199.—Burgoa. Geográfica Descripcion. 2ª parte, cap. 72, pág. 370, columna 2ª

CAPITULO XXV.

La Reina Coyolicaltzin da á luz el segundo hijo de su matrimonio.—Cosijoeza le pone por nombre Brazo fuerte.—Vive el niño.—Regocijo por el tercer embarazo.

Airoso *Cosijoeza* en sus planes de defensa, los Dioses lo favorecen con un segundo hijo, que su esposa *Coyolicaltzin* dió á luz en 1500.

El advenimiento de este Infante fué solemnizado con grandes fiestas en la Corte, tanto por ser el heredero de la Corona de Zachila, como por los pronósticos favorables que precedieron á su nacimiento.

Se le puso por nombre *Brazo fuerte*, que en zapoteco equivale á *Ñaatipa*.

Sus regios padres cuidaron esmeradamente de la crianza de este Príncipe, logrando, despues de dos años, verlo jugar lleno de vida en las mullidas alfombras de Palacio.

Aun no balbuceaba sino palabras entrecortadas, propias de los niños, cuando la Reina sale de nuevo embarazada. Este acontecimiento llenó de júbilo á la Corte, pues sabia que el Rey habia destinado el trono de Tehuantepec para el tercer hijo varon.

Todos los zapotecas esperaban el nacimiento de este sér con sumo interes; todos deseaban que fuese hombre, y todos decian que emparentado con la Corte de México, ésta se holgaria de ver sentado en un trono, erezido por el valor, al nieto de Ahuitzotl.

CAPITULO XXVI.

Muerte de Ahuitzotl.—Coyolicaltzin le hizo honores fúnebres en su Palacio.
—Moctezuma II avisa á Cosijoeza haber ocupado el trono de Tenochtitlan.

Así los ánimos, llega á Zachila la noticia de que el *Rey Ahuitzotl* habia fallecido el 9 de Setiembre de 1502.¹ *Cosijoeza*, olvidando sus resentimientos, sintió la muerte de su suegro. *Coyolicaltzin* lloró mucho á su padre, y conforme á sus ritos, le hizo en su Palacio las honras fúnebres á que estaba obligada.

La Corte y lo más florido de la sociedad zachileña tomó parte en su dolor, presentándole el más sentido pésame.

A pocos dias, *Moctezuma II* envió un Mensajero á Cosijoeza, participándole que habia ocupado el trono de Tenochtitlan. El Rey zapoteca contestó al Enviado, que por tan gran acontecimiento felicitaba á la Nacion méxica, al mismo tiempo que á su nuevo Soberano.

CAPITULO XXVII.

El Invierno de 1502.—Fenómenos celestes.—La Reina da á luz al segundo Infante.—Su pronóstico.

“Era una de las noches frias de Invierno, cuando de improviso aparecieron en el espacio oscuro del Cielo varias ráfagas de un color encendido y radiante. Un

1 Orozco y Berra. Historia Antigua. Tomo 3º, pág. 423, nota 3ª

vapor aéreo color de fuego se pintaba en el lejano horizonte, partiéndose en multitud de líneas violadas y amarillentas.

“Mal presagio, dijo la voz de un sacerdote zapoteco; el hijo de nuestro Monarca próximo á nacer, será infeliz y desgraciado.”¹

¿Cuál es su *horóscopo*? pregunta con interes Alarii al sacerdote.

El Cielo anuncia, le dice:

*Que el Príncipe empezará á reinar con el horror y asombro del rayo, y acabará cual viento desvanecido en triste tragedia.*²

“Este fatídico presentimiento fué repetido por más de cuarenta mil almas, que en la Corte de Teotzapotlan admiraban aterrorizados los fenómenos celestes.”

“Ocho noches consecutivas contemplaron atónitos los hijos del Valle las borrascas del firmamento: á las siete horas de la novena, el 30 de Diciembre de 1502, la Reina daba á luz al futuro Rey de Tehuantepec.”³

Reunidos los astrólogos para interpretar el pronóstico, declararon: “Que el Príncipe seria grande y feliz en la primera mitad de su vida; que reinaria prósperamente, y que seria respetado y temido de las Naciones vecinas; pero que al fin perderia su trono y su poder en infelices sucesos.”

1 Carriedo. M.S. intitulado *Cosijopi*. 1851. Copia en nuestro poder.—Diccionario Universal de Historia y Geografía. Apéndice, núm. 1, pág. 703.

2 Burgoa. Geográfica Descripción. 2ª parte, cap. 72, pág. 370, columna 2ª

3 Carriedo. M.S. y Diccionario citados.

CAPITULO XXVIII.

Se le pone al Príncipe el nombre de *Cosijopii*, conforme á su pronóstico.

“Los Dioses os consuelen, Señor, y el nombre de vuestro augusto hijo resuena hasta las retiradas y escondidas cañadas de las Montañas Azules de nuestros aliados, dijo el *Gran Sacerdote* al guerrero *Cosijoeza*, Monarca de Teotzapotlan, en los momentos en que la Corte, con aparatos de gala, esperaba la ceremonia de poner nombre al recién nacido.”

“Témolo mucho, *Tiboot*, contestó el Rey al *Jefe de la Religión*; los Cielos y los Dioses, con señales muy visibles, han pronosticado las desgracias que aguardan en lo venidero al Infante; por lo mismo, que su nombre sea *Rayo del Aire*. Dijo, y la Corte entera repitió: *¡Cosijopii! ¡Cosijopii!*”

“Una maldicion habia caido sobre la cabeza del Infante, sobre aquella cabeza que las grandes matronas de Palacio cubrieron con lienzos blanquísimos de muy fino algodón, bordados de plumas á quienes habia prestado sus lindos colores el Arco Iris.”¹

1 Carriedo. M.S. intitulado *Cosijopii*. 1851.—Diccionario de Historia y Geografía. Apéndice, núm. 1, pág. 703.